

# Editorial

Si bien es cierto que, en sus inicios, la administración Betancur aceptó la presencia de problemas en el sector interno, no abordó en su praxis económica dicha situación, retomándola posteriormente una vez que se reconoció que el país corría peligrosamente hacia una crisis cambiaria, la cual se evitó al ponerse en acción las medidas necesarias para ello. Si bien la administración comenzó con un manejo heterodoxo, pronto se dirigieron los lineamientos fundamentales de política de conformidad con un diagnóstico y acción ortodoxos. Aunque no es el contexto de examinar en detalle, lo que a cada acción le fue concerniente, no podemos soslayar que la economía recuperó en 1987 los niveles de confiabilidad y consolidación en sus indicadores principales agregados. No se ajustaría a la realidad pretender este logro como producto de la gestión Barco. Si bien los pronósticos de la actual administración aparecen consignados en el Programa de Economía Social, inspirado en el enfoque de las basic needs y los trabajos de Chenery y otros sobre crecimiento y redistribución, su política económica cerradamente ortodoxa de liberación de precios de algunos alimentos básicos en la canasta familiar, liberación de tasas de interés, posteriormente; fuerte restricción de la oferta monetaria —basada en un diagnóstico equivocado—, búsqueda de controles fiscales, a través del sector financiero, para señalar apenas algunas, ha propiciado una afectación en el nivel de inflación por el fuerte impacto del alza de algunos alimentos —en estos momentos parece que el llamado “efecto papa” tendrá que ser tenido en consideración—, lo que ha alimentado su componente “Inercial”; adicionalmente, los mayores costos para los fondos prestables derivados de la reducida liquidez en la economía, generada, de un lado, por la estampida de fondos de los depósitos en cuenta corriente y de ahorros, lo que a su vez induce a una recomposición del portafolio de los agentes económicos, y de otro por la escalada de las tasas de interés, las cuales, en un momento determinado, ha pensado fijar

## *Fundador*

*Ramiro Moreno Noriega*

## *Director*

*Gustavo Vergel Cabrales*

## *Consejo de Redacción*

*Manuel Zárate*

*Gustavo Quevedo*

*Lucía Galvis*

## *Colaboradores en este número*

*Manuel Zárate*

*Gustavo Vergel*

*Orlando Yance P.*

*Julio Alandete*

*Gustavo Quevedo*

*Armando Yance P.*

## *Impresores*

*Editorial Mejoras Ltda.*

administrativamente el gobierno reconociendo de esta manera que, en mercados financieros imperfectos, como el nuestro, la liberación financiera genera sesgos que implican elevados costos para la economía en términos de concentración, especulación, caída en el crecimiento y aumento en el desempleo. Sin embargo, esto no implica que la política monetaria tenga un carácter expansionista —la inflación está cercana al 15o/o en los primeros cuatro meses del año—, más bien se debe ajustar a las necesidades de liquidez producto de incrementos en la demanda de dinero y no de la oferta. La tasa de desempleo, que se pretendía reducir a un 9o/o, ha subido a un 12.8o/o con tendencia a seguir aumentando, a menos que el gobierno abandone su política errática e incierta y permita a los empresarios programar mejor sus acciones. No creemos que la economía sostenga el nivel de crecimiento obtenido en los dos años anteriores, el impacto negativo de las medidas aludidas líneas arriba así lo señala, aunque también consideramos que estará entre el 4.2o/o y el 4.5o/o. La fuente de mayor preocupación es, evidentemente, el de crecimiento de los precios, nada agradable sería permitir que factores aceleradores de la inercia inflacionaria, imprimieran un ritmo mucho mayor a esta que el que ya estamos observando. La experiencia de Brasil, Perú, Argentina y Bolivia —excluyendo a Israel por no ser del área— ha mostrado que ni el manejo heterodoxo ni el manejo ortodoxo han sido eficaces en términos de minimizar costos. Simplemente nos confirman cuan primitivos son, aún, nuestras teorías y modelos frente a la infinita mente plástica y dinámica realidad económica; pero aunque muy amplia sea la “distancia” que aún nos separa de la esencia de aquello que observamos y nos influye, solo tenemos una alternativa: seguir investigando, seguir teorizando y seguir aplicando. Conocimiento y aprendizaje es la única salida, pero también se requiere de una buena dosis de voluntad política y honestidad frente al estudio de nuestra propia realidad, de lo contrario, como se afirmó alguna vez, tendremos que aceptar que la Economía es algo demasiado serio como para dejarla en manos de los economistas.

## CONTENIDO

- 2 *Editorial*
- 4 *Política económica y planes de desarrollo*
- 22 *La CUC y el plan de erradicación de la pobreza absoluta*
- 24 *Epistemología de la Economía: Semántica y ciencia económica*
- 30 *Caracteres generales de la microempresa*
- 33 *El estado moderno y la investigación*
- 35 *El derrumbe del 19 de Octubre de 1987: una nota*
- 42 *Código de ética profesional para economistas*
- 45 *Resúmenes de trabajos dirigidos en el DIS*
- 47 *Actividades académicas*